

Terminó la temporada y se logró la cuarta plaza

El C. D. Teruel venció a la U. D. Fraga por dos goles a cero

Tomás ORTIZ

Pitido final; salida de los jugadores a vestuarios con ovación incluido para todos los que actuaron y... se terminó la temporada 1988-89 logrando el C.D. Teruel el cuarto puesto de la clasificación. Todo cuenta, como que tanto el conjunto de nuestra ciudad

Un encuentro para cubrir el expediente liguero, que tuvo de todo. Desde en los prolegómenos la entrega a Mario por parte de Irene Villalba del trofeo al máximo goleador, hasta los consabidos comentarios de quienes continuarán o no en la próxima temporada, donde ya debemos señalar que precisamente durante el partido, quedó cerrado el fichaje del jugador del Alcañiz, Santiago Pérez Giménez, un muchacho que actúa de centrocampista, que mide nada menos que 1'90 metros y que claro está presenció el choque de sus nuevos compañeros con los de Fraga. De todo hubo dentro y fuera del terreno de juego, pero quizás lo más destacable sucedería por el minuto ochenta y dos, con anécdota incluida y que en raras ocasiones ocurre por los terrenos de juego. Debemos referirnos y antes de continuar con la crónica, a que en ese minuto sufrían un encontronazo fuera del área, los jugadores Quico y Vicente Lluch. Los dos salieron mal parados llevando la peor parte el meta turolense, que debió salir en camilla y posteriormente trasladado a la Residencia Sanitaria. Ya debemos añadir en este caso, porque al final

como la U. D. Fraga, ofrecieron un buen encuentro a los pocos aficionados que asistieron al choque; que se distrajeron en muchos momentos de esos noventa minutos de juego y cómo no, vieron que su equipo devolvía el mismo resultado que terminaría el partido de la primera vuelta en «La Estacada» fragacina: dos goles a cero.

Intervenciones nada difíciles, pero que las hizo de forma extraordinaria y los aficionados se volcaron con Carlos Pérez en sus aplausos, porque no hay que olvidar que precisamente el que ahora será jugador del Numancia de Soria, marcó los dos goles del equipo. Anécdota entonces, porque en este caso y por las circunstancias descritas, «Carlos Pérez fue goleador y no goleado» y en eso nos entendemos todos. Una tarde que estamos seguros recordará Carlos Pérez y cómo no, los aficionados que presenciaron estas anomalías que surgen en los encuentros de fútbol en escasas ocasiones.

Así, una lesión de Vicente Lluch que no tiene ninguna importancia y una suplencia que supuso interés y atractivo para todos.

Vamos con el encuentro

Como final de la competición, los dos equipos sin precauciones defensivas. Querían conseguir la victoria y de ello que colocaran cuando menos tres hombres en punta y consecuencia los correteos por el césped se hacían de una defensa a otra y ya en el minuto tres, Carlos Pérez dispuso de una buena oportunidad por lanzarla fuera. Comenzaba a animarse aquello, sin duda alguna y no digamos cuando nada más habían pasado cuatro minutos desde que el pilotari de turno diera la señal de comenzar, cuando el C. D. Teruel marcó su



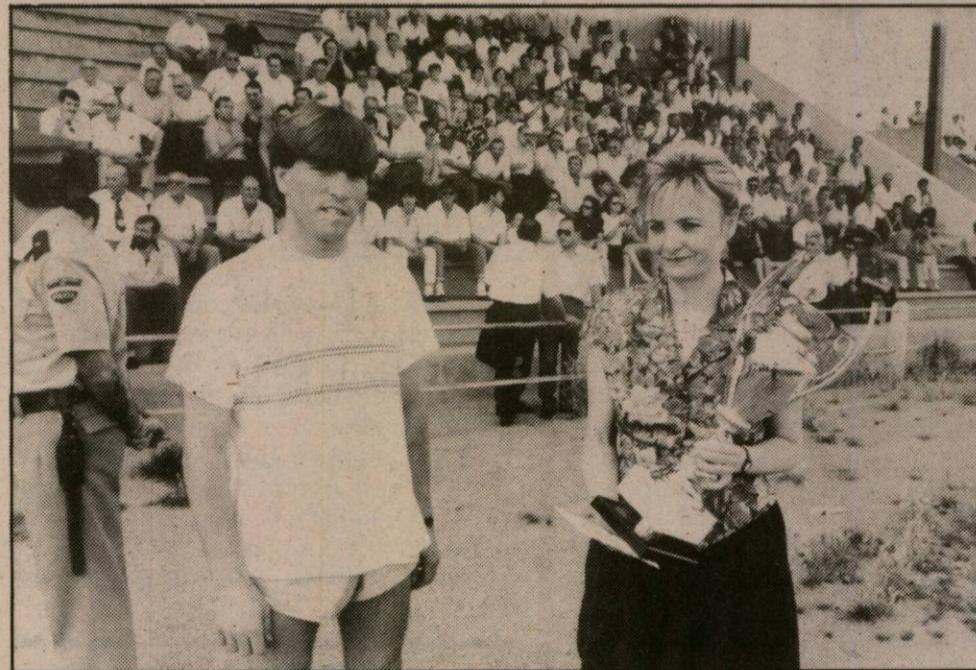
Vicente Lluch, que resultó lesionado en el encuentro, saldría del terreno en camilla, auxiliado por la Cruz Roja. Luego esa lesión no tendría la importancia que se pensó en principio.

fuimos a aquellos pagos hospitalarios para interesarnos por Lluch, que no sufrió fractura alguna. Eso sí, quedó a pernoctar por si existía alguna complicación, cosa que no fue así y conse-

cuencia carece de importancia, cosa que agradará a todos los aficionados. Ayer mismo, escayolado, partió a Valencia.

Pero volviendo al tema, debido a esa lesión tuvo que cubrir el

puesto de meta Carlos Pérez por aquello de que se habían realizado los dos cambios reglamentarios y amigos... ¡aquellos sí que fueron ovaciones para el improvisado meta! Cuatro o cinco in-



Mario, jugador del C. D. Teruel, instantes antes de recibir la copa como máximo goleador del equipo, de manos de Irene Villalba.



El C. D. Teruel había conseguido uno de sus goles. La alegría de sus jugadores siempre está patente.

Ficha del encuentro

Último encuentro de la temporada 1988-1989 y lo disputan los equipos de la U.D. Fraga y C. D. Teruel en las instalaciones deportivas municipales de «Pinilla», en una tarde agradable de temperatura, soleada, pero... con poca entrada de aficionados en las gradas. El campo de juego, aceptable.

Aplausos para los equipos a su salida al rectángulo y antes de iniciar el choque, el jugador turolense Mario —que no actuó debido a una lesión— recibiría de manos de Irene Villalba Mora, el trofeo que otorga su es-

poso Luis Piñeiro del bar «Los Gemelos», al máximo goleador del C. D. Teruel en cada temporada. Mario e Irene, fueron muy aplaudidos en esta edición.

Alineaciones de los equipos

Por la U. D. Fraga: Villalba, Julio López, Julio Pérez, Héctor, Sanz, Valentín, Benítez, Cornado, Hoyo, Jordi y Herreros. En el minuto treinta y seis, Valentín lesionado, dejó su puesto a Valero y en el cincuenta y cinco, Herrero a Quico.

Por el C. D. Teruel: Vicente Lluch, Redolar —minuto 73, Iraberry—, Padilla, Lahoz, Salido, Caverio, Merlo, Charly, Carlos Pérez, Diego Morales —minuto 62, Paco— y Pons.

Árbitros

Dirigió el encuentro, el colegiado catalán Cardona Gomila, auxiliado en las bandas por Valenzuela y Novo del mismo Colegio. Mostraría tarjetas amarillas a Lahoz y Padilla del C. D. Teruel y a Julio López y Benítez, de la U. D. Fraga.

Su actuación no satisfizo ni a propios ni a extraños, porque en ocasiones no supo aplicar la ley de la ventaja y cortó demasiado el juego en ese partido que transcurrió con bastante deportividad. Tampoco los líneas estuvieron a buen tono, al señalar algún fuera de juego inexistente. En suma, una labor que en muchos momentos fue criticada por los aficionados.

Goles

1-0.-Cuatro minutos de juego y el C. D. Teruel anota su pri-

mer gol. Sería tras una jugada de Merlo con pase a Carlos Pérez que se encuentra prácticamente en la línea de meta y no tiene más que empujar el esférico con la cabeza a la red e inaugurar el marcador.

2-0.-Minuto veintisiete, jugada de Charly con Merlo y éste pasa en profundidad al área fragacina. Allá se encontraba Carlos Pérez que recoge el esférico y de un excelente tiro por bajo, incrusta el balón en las mallas. Es el dos a cero y que luego sería resultado definitivo en este encuentro.